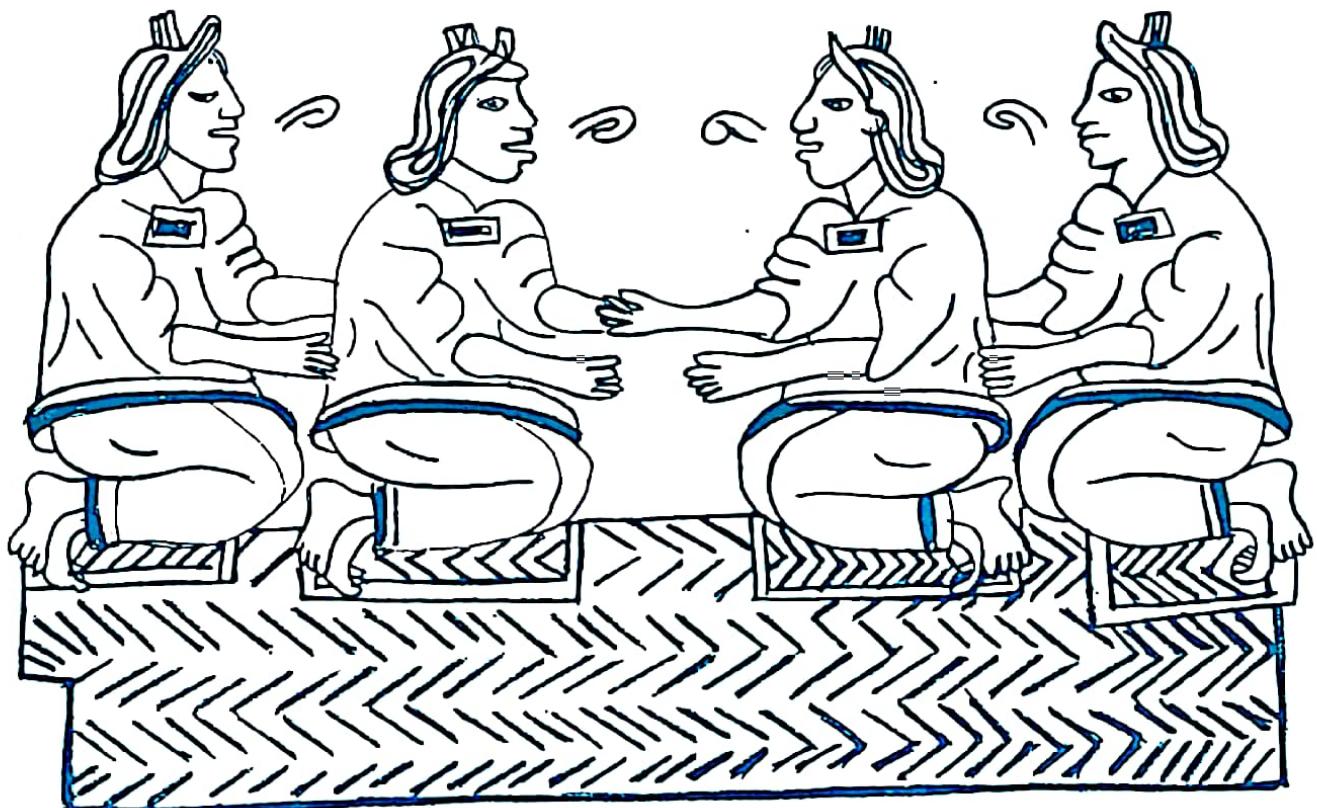


Conversando entre parteras

Boletín trimestral sobre partería y salud de la mujer

No. 7, diciembre de 1992



Códice Mendoza (modificado)

*Queridos lectores de
"Conversando entre parteras":*

En este número, las contribuciones, tanto de parteras, como de mamás, se han centrado en el cuidado al recién nacido.

Acordémonos que la sabiduría de quien lo atiende está, además de saber las técnicas, en percibir las necesidades emocionales de ese ser tan chiquitito que llega a nuestras manos.

Para ustedes que esperan un bebé (o dos, en el caso de gemelos) se aproxima el momento de la bienvenida. La relación con ese chiquito, que ha ido fortaleciéndose, conforme el vientre se abulta, puede expresarse, finalmente, con toda plenitud. Es nuestro deseo que ustedes, mamás y papás, se llenen de ese gozo que produce el recibir a su bebé.

Todas las mamás "primerizas" seguramente tendrán muchas preguntas al principio, pero estando cerca de sus bebés les permitirá aprender de ellos. Escúchense y tengan confianza en que lo que les "late", generalmente es lo acertado.

Celebremos las parteras el momento tan importante que hemos sido invitadas a compartir, sin perder de vista que "al nacer el niño, la madre podrá exclamar con razón: ¡Lo hicimos entre el niño y yo!" (del Tao de los Líderes).

Que haya mucho amor para todos los bebés que lleguen en 1993.

Laura y Cécile

Abriendo el buzón...

Queridas parteras:



Soy lectora de "Conversando entre parteras", boletín que aprecio mucho. A mí me da mucha tentación la idea de ser partera, y, aunque he ayudado en partos, sé que todavía me falta.

Al leer el último número dedicado a la partera en donde se resalta la gran responsabilidad que ésta tiene que asumir con respecto a la madre y al bebé al que atiende, pensé también en la responsabilidad que tienen las embarazadas al decidir un parto natural en casa. Y esto, no se menciona en el boletín.

Creo que hoy en día la mujer citadina, a diferencia de la mujer del campo (esto me lo afirman amigas parteras), lleva una vida cada vez más artificial. Su cuerpo sabe hacer cada vez menos, mientras las máquinas hacen todo, cada vez más. La idea de un parto natural es atractiva porque tiene un contenido real. Correspondiente a lo más profundo del ser mujer, a lo que siempre fue lo más natural para su cuerpo. Pero hoy, nadie más alejado de lo natural, de la naturaleza, de un natural uso del cuerpo que la mujer de la ciudad. De ahí, el riesgo de que a la mitad del trabajo de dilatación ella esté gritando que ya, que ya no aguanta, que la lleven al hospital, que quiere una cesárea, que la partera es una "tal por cual", etc. Y la partera, como es dedicada la lleva al hospital, le consigue una cesárea, la acompaña hasta el final, recibiendo a cambio insultos en vez de agradecimiento (caso de la vida real).

No por eso hay que abandonar ideales y convicciones, pero creo que las nuevas parteras de hoy en contraste con las parteras tradicionales de siempre se enfrentan al reto educativo del parto natural, y que eso quizás sea más trascendente y más arriesgado todavía que llevar a cabo el mismo parto.

Noemí Brickman., Jalapa, Ver.



Compartiendo... experiencias...



Miro a mi hija, pequeño tesoro que me asombra y me maravilla cada día. Dos meses han pasado desde que llegó a este mundo e intuyo que los momentos de su nacimiento sellaron en forma muy particular nuestra relación.

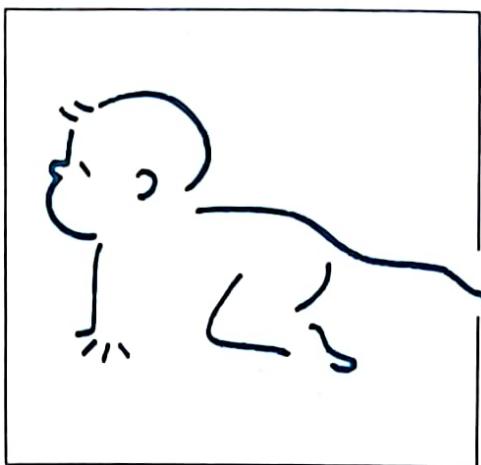
Fue un sello de amor,
un sello de sangre,
un sello de vida.

Sentí esos momentos, largos, eternos, dolorosos, sin estar plenamente consciente de lo que iba a aparecer entre mis piernas. Me parece que durante todo mi embarazo no tenía verdadera conciencia de lo que llevaba en mí. A pesar de haberme preparado mucho, me era imposible percibirlo con esta dimensión maravillosa. Pujé tan fuerte que me sentí perdida en el espacio, y, cuando ya

creía agotadas mis fuerzas, apareció un tesoro. La emoción que sentí al ver a ese pequeño ser tan perfecto, tan terminado, allí, sobre la sábana blanca, fue una emoción inolvidable que no se describe con palabras. Emoción que se mezcla con risa, estupor, alivio. Mi mente necesitaba volver atrás para entender que esa bebé, tal cual, enterita, era lo que llevaba en mí.

Era como haber realizado un milagro, una acto de magia, y que necesitaba el nexo anterior para saber que era posible, que era realidad.

Cuando llegó a este mundo, estábamos todos alrededor de ella. Por eso fue maravilloso que haya nacido en su casa rodeada del amor de los presentes. Pasó por mi pecho,



y de brazos en brazos. Brazos de amor, ronda de alegría y volvió a mi pecho. ¿Qué más podía pedir para ese pequeño ser?

Luego, vino la placenta, pedazo de vida, pedazo de muerte, pedazo de ella, pedazo de mí, que ahora yace en un rincón del jardín y que anida en sí las contradicciones de la existencia.

Así empezó esta historia de amor, que sigue creciendo día a día con cada mirada, cada sonrisa, cada llanto, estrechando los lazos de complicidad, de comprensión, de paciencia recíproca y de fuerza para el futuro. La amo.

Quiero agradecer a mi hermana Cécile, a mi matrona Rosa Marfa, al padre de mi hija y a mis amigas Margot, Mabel y Marina presentes en el parto, el haber hecho posible que Anais-Rayen naciera en su casa de parto natural. Creo que es lo más bello que me ha pasado, quizás a ella también.

También quiero agradecer a "Conversando entre Parteras" cuyos testimonios me terminaron de convencer para probar esta aventura maravillosa.

Cristina, Santiago de Chile.



Naciendo... a la partería...

Compañeras parteras, las saludo cariñosamente.

Mi nombre es Celsa Beatriz Medina, originaria y nativa de esta bella ciudad de Pátzcuaro, Michoacán.

Soy auxiliar de enfermera general, trabajé en la SSA durante 5 años y ahora soy jubilada del IMSS en dónde presté mis servicios 30 años.

Las palabras se dicen fácil, pero cuando se analiza detenidamente todo el trabajo de casi una vida, es otra cosa. Como en esta vida nada es gratis, a cambio de mis esfuerzos, la vida me dió experiencia, paciencia, comprensión, etc., cualidades que se van adquiriendo a través de los años atendiendo diariamente a nuestros hermanos, en los que aumentan las enfermedades físicas o psicosomáticas. Pero ya habrá tiempo de hablar de estas cosas.

Quiero hablarles a grandes rasgos de las razones que me inclinaron hacia los nacimientos, hacia los partos.

Resulta que, como habemos muchas mujeres en el mundo, yo, desde muy chica, soñé con tener mi propia familia. Sin embargo, el destino me deparó cosas bien diferentes; yo no pude tener mis propios hijos y me hicieron una operación muy delicada de la que salí completamente traumada y además decepcionada de todo y por todos. No entro en los detalles porque esta hoja no alcanzaría y además, todavía me hace daño.

El caso es que a raíz de toda esa maraña de cosas que me pasaron no quise saber más de partos. Cada vez que nacía un niño, sentía un nuevo dolor pues me remitía a mi maternidad frustrada.

Así pasó el tiempo, y un buen día asistí a una conferencia que daba el H. Guru Domingo Díaz Porta, de la Gran Fraternidad Universal G.F.U. Sus palabras me fueron lavando de la cabeza hasta los pies y fui entendiendo mejor las cosas. Vi de manera distinta lo que antes me causaba tanta pena, dolor y tristeza.

De ahí en adelante fui otra mujer: más decidida, más activa, en fin, más *mujer*, para enfrentarme al mundo con *amor*, honradez, y grandes deseos, como un nuevo ser, para trabajar en bien de la Humanidad.

¿Pero cómo y en qué? Muy sencillo: ayudar a las mujeres embarazadas para que con más amor y dignidad tengan a sus hijos. Y aquí me tienen ustedes, trabajando desde hace 16 años con las embarazadas, orientándolas sobre yoga, meditación, respiración, ejercicios de expulsión, etc., etc. Pero más que nada, escuchándolas. Ellas lograron lo que yo no pude lograr, o lo que la vida no me dió.

Esta no ha sido una tarea fácil, si tomamos en cuenta la gran responsabilidad que se echa una a cuestas. Pero, me siento muy feliz del trabajo que he venido desempeñando pues si Dios me dió este don, que sea para el bien de él mismo.

Agradezco mucho a Cécile por darme la oportunidad de hablarles un poco de mí. Por medio de su revista sé del trabajo tan digno que están haciendo y reciban de mí parte una felicitación y un abrazo.

C. Beatriz Medina., Pátzcuaro,
Michoacán

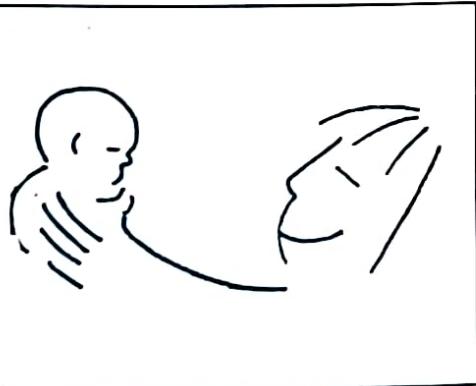
Aprendiendo... juntas...

El masaje para bebés

Darle un masaje a un recién nacido es una aventura maravillosa. No sólo enriquece al que lo recibe, sino también al que lo da.

Existen muchas razones que hacen del masaje algo importante en la vida y el desarrollo del bebé:

- El masaje estrecha la relación madre-padre/hijo-hija. El contacto físico, el calor que se transmite forman parte de un lenguaje diferente que se establece en un momento de gran intimidad en el que hay que dedicar tiempo y atención. Es un espacio único, de entrega total.
- El masaje despierta en el bebé su conciencia corporal ya que se reconoce a través de él. Elimina tensiones que se han ido acumulando durante el embarazo, parto, etc, y le ayuda a relajarlo.
- El contacto con la piel estimula el desarrollo del sistema nervioso del bebé.



• Se ha comprobado que el masaje en niños prematuros y hospitalizados permite recuperar el vínculo con los padres que se pierde por la separación física.

• A los niños con problemas motores, de retraso, o con cualquier tipo de minusvalía, los tranquiliza, lo que les permite relacionarse mejor con el mundo que los rodea.

Dar un masaje también ayuda a crecer. Nos vamos conociendo más, observando las reacciones que se tienen, descubriendo el poder y la fuerza de nuestras manos y de lo que son capaces de hacer.

La actitud que se adopta es determinante para estar en contacto con el bebé. Si estamos nerviosos, el bebé lo percibe y nos rechaza.

Así, se va aprendiendo a soltar angustias, prisas, miedo.

Dar un masaje nos permite también confiar en nosotros mismos. A medida que vayamos soltándonos, que vayamos lográndolo, iremos descubriendo muchas otras razones importantes para hacerlo.

En cuanto a la parte técnica del masaje, les recomiendo el libro *Shantala, masaje para bebés*, en el que se describe el masaje hindú.

No cabe duda de que la técnica es importante, pero antes que nada, el masaje es un acto de amor.

Cécile Kachadourian

Informando

SIPAM, Salud Integral para la Mujer, A.C. nos invitó a la presentación de sus materiales realizados este año. Entre ellos, hicieron un calendario muy bonito para la época del embarazo con recomendaciones y ejercicios.

También crearon un audiovisual sobre preparación al parto sin miedo, con transparencias y descripciones de ejercicios de psicoprofilaxis. Este incluye un cassette para la embarazada que no puede asistir a un curso. Y, en el reverso, ofrecen cinco minutos de un ejercicio de relajación para practicarse en casa.

Se pueden adquirir en sus oficinas de Prolongación 5 de febrero No. 1374 Depto. 4. Tel/fax 674 24 47, Col. San Simón.



Encontrándonos a celebrar...

Les anunciamos que la reunión planeada para el 5 de Mayo no se realizará en esa fecha. Ya les avisaremos con anticipación cuándo será. Les proponemos que organicen alguna actividad alrededor de la parteña en sus propias comunidades ese día. De esa manera nos vamos preparando para intercambiar experiencias próximamente en San Miguel de Allende, Guanajuato.



Afoyando...la lactancia.y...Comentando...un libro...

En esta ocasión, escogimos el libro *Tu bebé en tu pecho, una liga de amor* (México, Ed. Pax Mex, 1990) de Ina May Gaskin. Ina May es una partera experimentada quién en este libro, se plantea como objetivos, "restablecer el conocimiento esencial, [...] vital para la práctica y transmisión de la habilidad para amamantar", y, "preparar a las mujeres para que tengan una alternativa real al elegir o rechazar la alimentación al seno". (p.13).

Nos parece un libro recomendable por su claridad y por la manera en que nos va dando seguridad para poder optar con conciencia. Es por ello que decidimos utilizarlo como guía para contestar las siguientes preguntas que fueron planteadas por madres deseosas de amamantar a sus bebés.

"Con mi primer bebé tuve congestionados los senos y llegué a tener grietas. Fue muy doloroso. Si ahora me volviera a pasar no sé si lo aguantaría. En ese caso, ¿es recomendable suspender la lactancia y dar fórmula?"

Carolina Santos

Ina May señala que la leche suele bajar 2 ó 3 días después del parto, haciendo que los senos se vuelvan calientes, inflamados y congestionados. El tratamiento es el amamantamiento frecuente cada 2 ó 3 horas, sin temor de despertar al bebé si se necesita aliviar los senos. Se pueden dar masajes suaves, mientras el bebé succiona, para facilitar la salida de la leche. Y recomienda utilizar compresas frías (pueden ser con hojas de col).

Agrega que los pezones suelen irritarse los primeros días sin que esto amerite suspender la lactancia. En caso de tener grietas y el dolor sea demasiado fuerte, recomienda: a) amamantar sólo con el pezón sano; b) extraer la leche del pezón dañado unas 8 veces al día con un extractor y c)

alimentar al bebé con biberón (de la leche extraída), reiniciando la lactancia después de 2 ó 3 días. (p.81-87).

¿Mientras baja la leche, o si tengopoca, es necesario complementar la alimentación con leche de fórmula?

Sandra Aguilar.

En su libro, lo primero que te recomienda Ina May es el descanso. Antes de aparecer la leche, baja el calostro que protege al bebé de infecciones y es fácil de digerir. Probablemente el bebé perderá un poco de peso antes de que la leche aparezca. "No te preocupes [...] nació con suficientes líquidos de más que le servirán de protección hasta que descienda la leche materna", dice al autora.

Ina May te aconseja que si ves a tu bebé muy hambriento al segundo o tercer día, lo sigas amamantando, descansando y tomando muchos líquidos. Evita darle el biberón pues se requiere un esfuerzo menor para obtener la leche de él que de tu pecho y esto va en contra de tu producción. El bebé en tu pecho, ayudará a su descenso. (p.68)

Todos me dan opiniones diferentes acerca de la frecuencia del amamantamiento, ¿qué hago?

Marina Cordero.

Ina May opina que escuches sobre todo la opinión de tu bebé y que lo dejes comer todo lo que quiera. Tú también lo sabrás al sentir la plenitud en tus senos o si tienes ganas de darle. Es posible que tu bebé tenga hambre cada hora o dos porque la leche materna es fácil de digerir. (p.72-73).

Con base en su propia experiencia y en la observación de todas las mujeres a las que ha apoyado, Ina May escribe su libro deseosa de que las mujeres contemos con la información necesaria para poder decidir. Si decides NO alimentar a tu bebé con leche materna habrás tomado una decisión que no te hará ser, ni menos madre, ni mala madre.

*Si tienes alguna pregunta o duda escríbenos o llama a Lourdes Bravo:
(73) 15 1362, consultora de lactancia.*





Reflexionando... y aprendiendo...

En menos de un minuto de haber nacido el bebé, la partera lo pasa a las manos de su madre. Ese momento, único en la vida de las mamás y de los papás: de ser testigos del nacimiento de su bebé, viene acompañado de otro, igualmente emocionante y que se puede prolongar y disfrutar por más tiempo: el recibirllo, sostenerlo y abrazarlo. Pegaditos, tocando su humedad, sintiendo su respiración, viéndole a los ojos por primera vez. En una palabra, amándolo y dándole la bienvenida a este mundo. Es algo que les corresponde, no hay que perdeselo!, a menos que, por algún problema, sea indispensable que lo separen.

Pues bien, ahora que hemos puesto al bebé cerca de su madre, ahora que ha terminado nuestra "chamba" de acompañar y ayudar en su entrada (¿o salida?) triunfal, nos preguntamos ¿cuál es papel que nos toca, a nosotras parteras, jugar en este momento, en este delicado escenario al que somos invitadas? La tentación de seguir "haciendo" es muy grande, pero aquí lo importante es no perder de vista que esa experiencia es suya (de ellos); y por lo tanto, no querer protagonizar demasiado.

Con mucha discreción, mientras el

bebé está sobre el vientre de su madre se pueden valorar los signos vitales del bebé al primer y al quinto minuto. Esta valoración recibe el nombre de Apgar*. Consiste en asignar un valor

tono o firmeza muscular, d) el color de la piel y e) su respuesta a los estímulos (a la perilla o al catéter con se lo limpia). Después se suman. Si el total, en el primer minuto, da de 7 a 10 puntos,

se considera normal para un bebé sano. A los cinco minutos esa suma es generalmente más alta. Si el bebé no llegara a siete, es que hay algún problema por ahí y esto casi siempre se relaciona con el sistema respiratorio. Si así fuera, la partera con una perilla o una sonda se acercará para limpiar la boca y la naricita de moco o líquido que haya quedado en el camino y se asegurará que respire bien.

Mientras tanto, y por un rato largo, la mamá abraza a su bebé hasta que el cordón deja de latir; se aplican las pinzas y se corta el cordón. El papá es casi siempre a quien le toca hacerlo.

Nuestra presencia discreta, tranquila, va a funcionar mejor ante este proceso de conocimiento entre el bebé, su madre y quienes les rodean. Tenemos que permitir que una relación natural fluya a su propio ritmo, en su lenguaje propio, único, maravilloso...



cero, uno o dos puntos _ a cada uno de los siguientes aspectos: a) la respiración, b) la frecuencia cardiaca, c) el

Beatriz y Laura Cao Romero

*	0	1	2
latido corazoní	ausente	↓ 100	↑ 100
respiraciones	ausentes	lentas	buenas, llora
tono muscular	flácido	algo de flexión	activo
color	blanco o azulado	manos / pies azulados	rosado total
respuesta a estímulos	ausente	gestos	estornudo o tocido

A continuación resumimos el taller del encuentro del 5 de mayo, a cargo de Doña Patricia intitulado:

Resumiendo... lo que conversamos en el Encuentro...

Homeopatía para el recién nacido

La homeopatía es una medicina que trabaja con el cuerpo, reconociendo su gran integridad y sabiduría. 'Homeo' quiere decir 'lo mismo'. Así en la homeopatía estudiamos lo que ya está haciendo el cuerpo en su intento de mantenerse sano o curarse, si es que está enfermo. El cuerpo humano es muy inteligente y siempre está buscando la vida.

Vamos a considerar unos ejemplos de cómo el cuerpo busca curarse: 1) Cuando hay una infección, muchas veces se acompaña con fiebre. ¿Para qué sirve la fiebre? Pues hay ciertas sustancias, llamadas enzimas, que se activan con temperaturas más altas. Estas enzimas, a su vez, activan una respuesta inmunológica para que las defensas del cuerpo empiecen a combatir la infección. Así es como la fiebre ayuda a activar el proceso curativo. Es el cuerpo mismo en su intento por curarse. 2) Cuando hay tos, el cuerpo, a través de esta respuesta está tratando de aislar y sacar las bacterias que están causando la infección. 3) Cuando hay un tumor, el cuerpo está tratando de aislar un proceso maligno o peligroso, de otros tejidos sanos. 4)

Cuando hay una secreción vaginal (flujo), el cuerpo se está lavando. Estos son unos cuantos ejemplos del cuerpo que busca solucionar un ataque o una amenaza a su integridad.

Como todos sabemos, a veces el cuerpo se estanca en su esfuerzo por curarse y necesita ayuda. Aquí entran las terapias y muchas ideas distintas sobre la curación. Algunas terapias, como la homeopatía y la acupuntura, reconocen la gran inteligencia del cuerpo y "leen" lo que está haciendo para trabajar en la misma dirección. Es importante recalcar que la homeopatía trata a la persona, no a la enfermedad. Por esto, no se puede dar un solo remedio a todas las personas con gripe o cualquier enfermedad, pues cada quien tiene su forma de enfermarse. Algunas personas tienen mucha sed cuando se enferman, otras no quieren probar ni una gota de agua. Unas tiemblan de frío, otras no soporan tener las ventanas cerradas. Unas requieren de compañía y apapachos, otras se vuelven muy gruñonas y rechazan ver hasta a sus seres más queridos. En fin, tenemos qué estudiar lo que hace cada persona cuando se enferma y dar el remedio que 'hace' lo mismo.

Ya mencioné que 'homeo' quiere decir 'lo mismo'. Para saber lo que hace un remedio en el cuerpo, los grandes homeópatas hicieron pruebas con personas sanas. Descubrieron que los remedios provocaban reacciones muy específicas en personas sanas. Por ejemplo, si le dieron el remedio *Bryonia* a personas sanas, a todas les dio mucha sed, como para beber grandes cantidades de agua y cualquier molestia se empeoraba con el movimiento. Entonces, al dar este remedio a una persona enferma con estas características, se daban cuenta que se curaba. Así fueron comprobados los remedios en gente sana. Y así los sistematizaron las acciones de los remedios para entender qué hacen. Pa-

ra resumir: si damos un remedio que provoca ciertas características en una persona sana, ese remedio aplicado a una persona enferma que presenta las mismas características, la va a sanar.

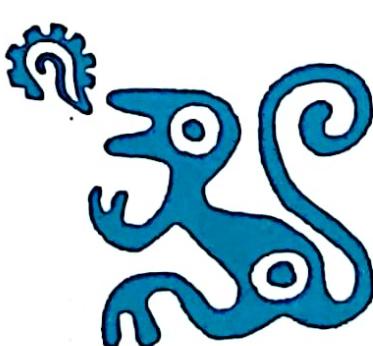
Los remedios homeopáticos son sustancias naturales: hierbas y minerales, en su minoría. Están preparadas de una forma muy especial y algo complicado. Lo interesante es que son dosis muy pequeñas, tan pequeñas que es difícil entender bien por qué funcionan así. En la homeopatía, las dosis más pequeñas son las más potentes.

Pues bien, el estudio de la homeopatía es muy bonito y también complicado, pero hemos visto que hay ciertas situaciones específicas en que la gente puede aprenderse unos cuantos remedios y así ayudar en situaciones peligrosas.

Una de estas situaciones es cuando nace un bebé con dificultades. Como muchas parteras trabajan lejos de los hospitales que podrían echar una mano cuando un bebé viene al mundo con problemas (aunque los remedios serían de mucha utilidad en los hospitales también), si las parteras se ponen a *conocer muy bien 6 remedios*, casi siempre van a poder ayudarlo. Los remedios actúan con una rapidez impresionante en estos casos y yo los he visto salvar muchas vidas de niños que sin la ayuda de los remedios, o se hubieran muerto, o se hubieran quedado mal del cerebro por falta de oxígeno. Sin embargo, están sanos y normales en todo aspecto de su desarrollo hasta la fecha, años después. A continuación, doy una descripción de los 6 remedios que toda partera lejos de un hospital debe conocer y llevar a sus partos:

Antimonium Tartaricum 30c

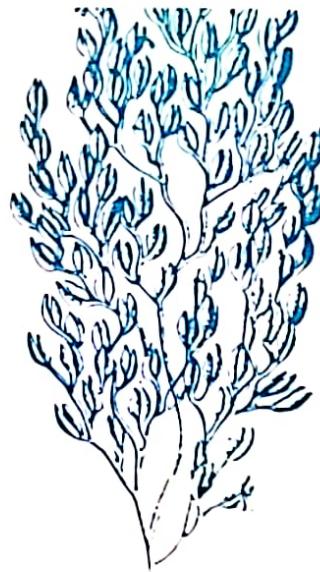
Hay asfixia. El niño o la niña está pálido o azul, y al intentar respirar se





Aconitum 30c

La indicación más importante para este remedio es el susto. Si ha habido un parto con mucho susto, el niño o la niña va a responder a este remedio. Es especialmente útil después de los partos difíciles. Hay dificultad para respirar. Hay respiraciones muy rápidas pero difíciles. Se puede escuchar un quejido cuando exhala. Los pulmones tienen flemas. Hay mucha ansiedad. También sirve para los niños o las niñas que no orinan en las primeras 24 horas.



Arnica 30c

Este remedio se usa para los bebés que salen con la cabeza muy moldeada por estar mucho tiempo en la expulsión. Sirve para prevenir hemorragias y ayuda a quitar la inflamación y el traumatismo del nacimiento.

Es buena idea familiarizarse con estos 6 remedios y tenerlos a la mano en todos los partos.

¿Cómo se dan los remedios homeopáticos?

Todos estos remedios se consiguen a la 30c. Esa es la dosis o la potencia. Conviene pedir globulos chiquitos porque son más fáciles de administrar a un recién nacido.

Primero, se identifica el problema y se escoge el remedio más indicado según los síntomas. No hay que tocar los globulos (chichitos) con la mano, sino que se ponen 7 a 8 globulos de los chiquitos en un papelito. Se vierte el papelito sobre la boca del bebé para

que caigan los globulitos directamente a la boca sin tocarlos. El bebé no tiene que tragárselos, con tal de que le lleguen a la boca (encías, la lengua o bajo la lengua) empiezan a actuar. Se espera unos minutos observando el efecto del remedio, a la vez que se apoya la vida: proveer calor, quitar flemas con un perilla, dar masajes suaves y administrar resucitación boca a boca, si es necesario. Si al cabo de 4 a 5 minutos, se ve que ha habido una mejoría, pero todavía no ha salido de todo, se repite la dosis. En mi experiencia, es raro tener que repetir el remedio más de 3 veces. Se sigue administrando hasta ver que está bien y luego se suspende. Sin embargo, si no se ve ningún cambio, ninguna mejoría, se vuelve a observar y se escoge otro remedio, administrándolo igual. Esta forma de administrar la homeopatía es sólo para urgencias. Si quiere dar Arnica porque el bebé tiene un chichón, una sola dosis normalmente es suficiente.

No hay que abrir más de un frasco a la vez porque los remedios homeopáticos se pueden cruzar por ser muy sensibles; tal vez por eso funcionan tan milagrosamente. Además no hay que tomar té, ni café, ni cosas de olor fuerte en el mismo cuarto a la hora de abrir un frasco porque se puede perder potencia. Los remedios hay que guardarlos fuera de la luz de mucho calor pues también perderán su efectividad. Si un bebé está bajo tratamiento homeopático, ni él o ella, ni su mamá, pueden tomar té, café, chocolate y cocacola, pues éstos quitan el efecto de la homeopatía.

La homeopatía tiene una larga y

exucha una gran cantidad de flemas en el pecho. Puede haber retracciones entre las costillas en sus intentos por jalar aire. Tiene mucha dificultad para respirar. Aunque se escuchan las flemas, no se aspira nada de la boca con una perilla. Se escuchan quejidos al tratar de respirar, pero no puede limpiarse los pulmones y no respira fluidamente.

Camphora 30c

Cuando no ha funcionado Antimonium Tartaricum, se usa Camphora. Hay asfixia, frío, la cara se ve azul y ansiosa. Hay mucha debilidad. Puede haber manchas rojas en la cara, abdomen o piernas; éstas se ponen duras. El niño o la niña tira su cabeza hacia atrás, tratando de jalar aire; puede llegar a convulsionar y el cuerpo se arquea hacia atrás.

Carbón Vegetal 30c

No hay respuesta a la vida. El cuerpo está flojo, blanco, frío. No hay intentos de respirar, ni moverse, ni responder a los estímulos. Se ve como muerto.

Laurocerasus 30c

Cuando no ha funcionado Carbón Vegetal, se le da Laurocerasus. El niño o la niña se ve azul; apenas está respirando o sus intentos por respirar son difíciles. No reacciona a los estímulos. Está frío. El pulso está débil e irregular. Puede haber temores en la cara.



respetable tradición en México. Hay farmacias homeopáticas en la mayoría de las ciudades grandes y pequeñas. Ahí se pueden conseguir los remedios y más literatura y asesoría para la utilización de estos remedios que literalmente salvan vidas.

Patricia Kay, Tepoztlán, Morelos



Evacuaciones del recién nacido

Algo que preocupa mucho, cuando no sabemos, es: el número, textura y color de las evacuaciones del recién nacido. El Dr. Alfredo Morán, pediatra y amigo de TICIME nos da algunas claves:

- La primera evacuación tendrá lugar en las primeras 24 horas.
- Durante los 2 ó 3 primeros días expulsan meconio (color negro verdoso, firmes, inodoros; como chicharos)
- Las evacuaciones de transición son: o verde oscuro y brillante con moco; o amarillas líquidas, muy frecuentes de 5 hasta 15 veces siempre y cuando tome leche materna.
- Si únicamente deja de evacuar, y si no existe algún otro síntoma asociado (por ej. grumitos, mosquitos, color verdoso, líquido) entonces no se preocupe
- ¡Un bebé, si solo toma pecho, puede evacuar desde 15 veces al día hasta una vez cada cinco días! ES NORMAL.

Recordando nuestras tradiciones

“El bautismo no lo celebraba ni el adivino ni un sacerdote, sino la misma partera. La ceremonia comprendía dos partes: el lavatorio ritual del niño y la imposición del nombre.

Se comenzaba por preparar una cierta cantidad de alimentos y bebidas para la comida familiar que se celebraría después. También se confeccionaba un escudo pequeño, un arco y cuatro flechas, correspondientes a cada uno de los puntos cardinales, si el recién nacido era varón; y husos pequeños, una lanzadera y un cofrecito, si era mujer. Todos los



Soustelle, Jaques: "Del nacimiento a la muerte" en *La vida cotidiana de los aztecas*, Ed. F.C.E.

parientes y amigos se reunían antes de la salida del sol en casa de la que había dado a luz.

Al amanecer, se disponían en medio del patio interior o del jardín los objetos simbólicos. La partera, provista de una jarra llena de agua, se dirigía al recién nacido y le decía: “Oh águila, oh tigre, oh valiente hombre, nieto mío! Has llegado a este mundo, háte enviado tu padre y tu madre, el gran señor y la gran señora... Tú fuiste criado engendrado en tu casa, que es el lugar de los dioses supremos del gran señor y de la gran señora que están sobre los nueve cielos; hízote meced nuestro hijo Quetzalcóatl, que están en todo lugar; ahora júntate con tu madre la diosa del agua, que se llama Chalchiuhlicue y Chalchiuhtlatónac”... La ceremonia que se practicaba para bautizar a las niñas era parecida a la que acabamos de describir, pero en ese caso...después del lavatorio ritual, la partera y los parientes hablaban, en una ceremonia conmovedora, a la cuna donde iba a reposar la niña y la invocaban llamándola Yoaltíctl, “la curandera nocturna”...

Un milagro con chochos

Marta llegó con su patrona a mi casa a las 12:30 de la noche. La patrona me informó que se le había roto la fuente a María y estaba muy sorprendida porque nisiquiera sabía que estaba esperando un bebé, pues María había ocultado su embarazo porque no estaba casada y temía la reacción de su familia. No había visto a ninguna partera ni médica en todo el embarazo.

Efectivamente, tenía poca panza y fácilmente podría pasar como si no estuviera embarazada. María tenía mucha pena, tanta pena que ni mostraba que tenía dolor durante las contracciones. Me dijo que tenía ocho meses de embarazo. Yo sospecho un bebé prematuro por la panza chica y los ocho meses. Le pregunté si quería que la revisara porque era probable que tuviera que llevarla a un hospital de segundo nivel por el riesgo alto del parto; asintió.

Al revisarla, encuentro un piecito salido de la vagina. Estaba asombrada, ¿desde qué hora se te salió el pie? le pregunté, —desde que me bajé del coche— me respondió. Supongo que la misma pena le impidió decirme an-

Vivimos a una hora del hospital más cercano. Yo sabía que no íbamos a llegar. Subimos rápidamente al coche

para ir a la clínica a unos cinco minutos. Ahí tenía instrumentos, remedios y oxígeno. Llegando a la clínica, María empezó a hacer fuerzas en serio. La subimos a la cama. Empujó. Bajó más el pie y luego se prolapsó el cordón. Pensé en ese momento que el bebé iba a nacer muerto porque yo no percibía un pulso en el cordón. María siguió pujando. Salió la otra pierna, luego el abdomen, luego el tórax. Al sostener el bebé por el tórax, detecté un pulso leve. Había palpitaciones (aún débiles) del corazón. Hice las maniobras para extraer los brazos y la cabeza, y salió un bebé blanco, flácido, sin respuesta a la vida, pero sí, había un pulso débil. Rápidamente, le administré carbón vegetal 30c, y empecé a dar respiración boca a boca. Seguí trabajando 5 min., sin ver gran cambio. Repetí el remedio y seguí dando respiración. Había un quejido, algo, un intento de revivirse. Así seguí trabajando durante media hora, dándole carbón vegetal 30c (y una dosis de *Laurocerasus*), a la vez que respiraba por él. Por fin, llegó a su pequeño cuerpo, llorando, respirando y poniéndose de color rosa. Todas estábamos conmovidas y maravilladas y obviamente felices.

Se quedó en brazos de su mamá un par de horas para guardar calor. Luego, como es de esperar en un bebé nacido tan deprimido, empezó a tener una crisis hipoglicémica (cuando baja mucho el azúcar en la sangre). Estaba histérico, lloraba descontroladamente y no podía organizarse para amamantar. Le di 10 ml de solución glucosada por una sonda gástrica, y en poco tiempo, se calmó y se durmió. En las visitas del post-parto, el bebé hacía todas las cosas normales, que hacen los bebés. Todos los reflejos aparentaban ser normales, aunque no se sabría hasta el año, (más o menos), si habría daño cerebral por la falta de oxígeno (durante media hora el único oxígeno que recibió fue el mío). Desgraciadamente, María se ha desaparecido de mi vida, pues su familia la echó a la calle cuando supieron que había tenido otro bebé (el tercero) fuera de

matrimonio. Se fue a defenderse a la ciudad con todo y el bebé que nombré "angelito".

Ahora, normalmente no atiendo partos de estos. Fue una circunstancia especial y no había de otra. Durante días me sentí bendecida, como si hubiera visto un milagro. Quería decírselo a todo el mundo para compartirlo. Efectivamente, fue un milagro y lo quiero compartir con ustedes para animarlas a hacer un milagro igual usando la gran herramienta que es la homeopatía. No les deseo sustos como este, pero en nuestra profesión pasan cosas raras aún con todas las prevenciones y precauciones que tomemos para no atender partos de alto riesgo. Si es que les pasa algo semejante acuérdense del milagro de "angelito" y carbón vegetal 30c.

Patricia



Dando el pecho

Al cogerla tengo que tener cuidado

Es como tratar de cargar un montoncito de agua sin que se derrame

*Me siento en la mecedora,
la acuno,
y al primer quejido,
empiezo a dar leche como
vaca tranquila*

*Ella vuelve a ser mía,
pegadita a mí,
dependiendo de mí
como cuando sólo yo la
conocía
y vivía en mi vientre.*

Gioconda Belli. (En Poesía Reunida, México, Ed. Diana, 1989.)



Intercambiando... recetas...

Cuidados del cordón

En un país como el nuestro, donde se mezclan culturas y tradiciones, existen siempre varias maneras de resolver un problema. Le preguntamos a diferentes personas qué cuidados daban al ombligo del recién nacido. Pensamos que todas las respuestas son buenas ya que responden a la experiencia y a una manera propia de entender y ver las cosas. Lo importante, es escoger con base en nuestros valores.

"Después del baño, se les pone un algodoncito o fajita como curación y se les faja con una venda umbilical alrededor del ombligo para sostenerlo. Si el bebé llora, la faja impide que el ombligo se le salte y lo ayuda a cicatrizar más rápido". Sra. Ma. de la Luz Castillo Vda. de Chavarría.

"No hay tiempo fijo para que se caiga el ombligo. Mientras sucede hay que cuidar que no quede húmedo. Antes de que se caiga se le pone aceite para que no se reseque.

Cuando cae el ombligo se pone un polvo que se hace con tule quemado, hierba del cáncer y capitaneja blanca. Se muele todo y se le pone al ombligo cada tercer día para que no se infecte." Consuelo Ramos Servín, Ucasanátagua, Mich.

"Yo, desde que salía del hospital no les mojaba el ombligo. Sólo les cambiaba la gasita y la venda. A los tres días les sale un líquido, que les limpiaba y era cuando les ponía una pasita. Se la cambiaba regularmente después de limpiarlos.

Si se infecta, se quema manta de algodón nueva y se le pone la ceniza que queda en lo infectado y eso los compone. Se les pone la pasita hasta que les quede bien bonito el ombliguito." Sra. Ma. Elena Calvillo, México, D.F.

"Al cortarlo lo envuelvo bien con gasa y luego lo vendo. Lo curo con aceite de oliva tibieciro cada día para ablandarlo. Ya después de caído se le sigue echando para que cierre rapidito. Se compra un pedazo de cebo de res, se fríe y tibieciro se le pone al ombligo. Esto hace que no se complique" Sra. Leova B. Ginés

"Después del baño, o de cambiar el pañal, secar el cordón con una gasita estéril y aplicar un toque de antiséptico (por ej. metiolate o isodine). Esto se repite hasta que cae el cordón y también en la cicatriz hasta que seca.

Médico Pediatra
Manuel Bordes Salcedo

El nacimiento



¿Qué quiere decir TICIME?

TICIME significa "parteras" y "curanderos" en lengua náhuatl. Nos gustaría saber cómo se dice en otras lenguas mexicanas: en purépecha, mixteco, zapoteco, maya, totonaco, etc. ¿Usted lo sabe?

¡Escríbanos por favor!

¿Qué hace TICIME?

TICIME apoya y difunde la partería, práctica tradicional de nuestro país. Lo hace con su boletín trimestral "Conversando entre parteras", reuniendo material para aprender y actualizarse. Organizando talleres con temas de partería (prevención de riesgos, uso racional de intervenciones médicas en el parto, cuidado del ambiente en el nacimiento, etc.). ¡Ustedes son parte de TICIME!

¡Necesitamos escucharlas!

TICIME tiene un área de servicios para parejas embarazadas. Da asesoría sobre alternativas de atención de parto (parto en casa, en una maternidad, en agua, etc.). Apoya a la mujer embarazada y a su pareja mediante diversas actividades (cursos de sensibilización, pláticas y videos, biblioteca, etc.) con el ánimo de que fortalezcan sus decisiones acerca de cómo de sean vivir el nacimiento de su bebé.

Este boletín aparece cada tres meses: en la primavera, el verano, el otoño y el invierno.

La suscripción por los cuatro números al año cuesta 25,000 pesos (US 25).
SEÑALATE

No puede adquirirse en librerías oficiales.
Escríbelo o llámalo por teléfono.
(Y no te olvides de enviar tu dirección.)

Las ilustraciones de las págs. 3 y 4 fueron tomadas del libro: El primer año de nuestro niño de Giuseppe Ratti y Francesco Tonucci. MPA y Dibujos editores. (edición argentina). Compilado por Laura Cao de Albaicín y Cecilia Kachchikian de Casabán. Diseño: Claudia Roche.

Agradecemos sus opiniones, participación y donativos indispensables para continuar.



TICIME
Apartado Postal 113-082
03300 México, D.F.

Apartado Postal 157
Pátzcuaro, Michoacán